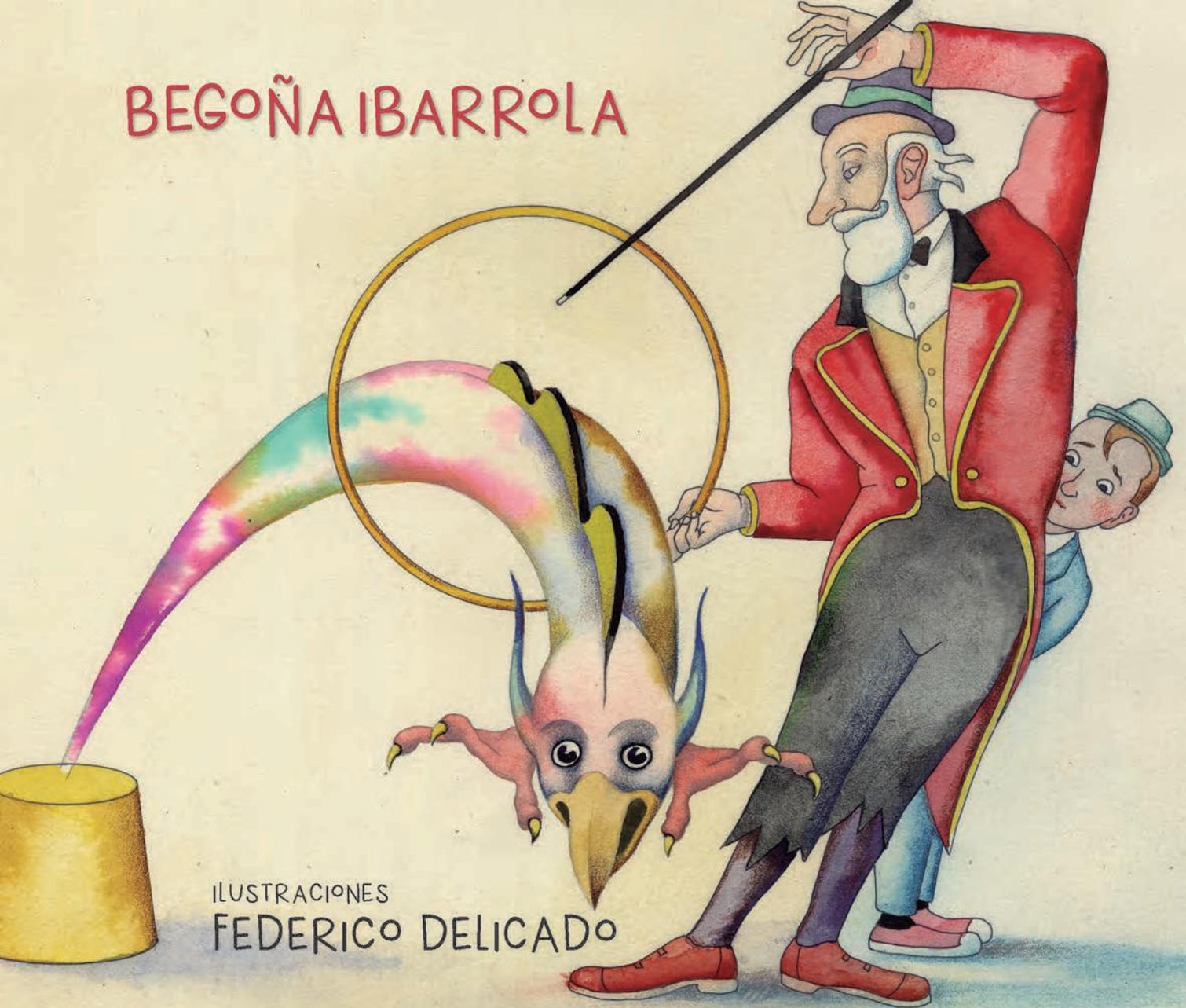


BEGOÑA IBARROLA



ILUSTRACIONES
FEDERICO DELICADO

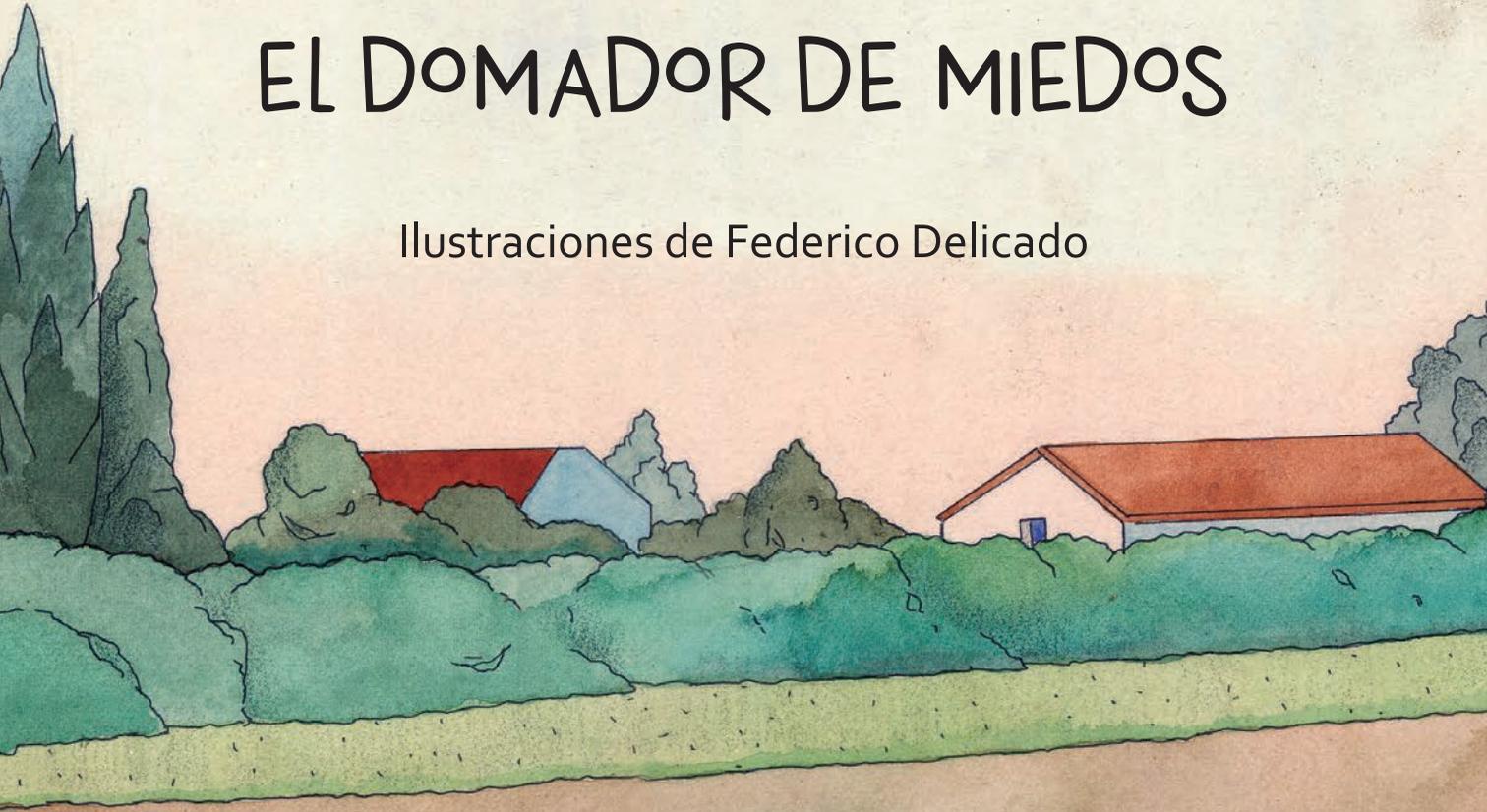
EL DOMADOR DE MIEDOS

DESCLÉE DE BROUWER

BEGOÑA IBARROLA

EL DOMADOR DE MIEDOS

Ilustraciones de Federico Delicado



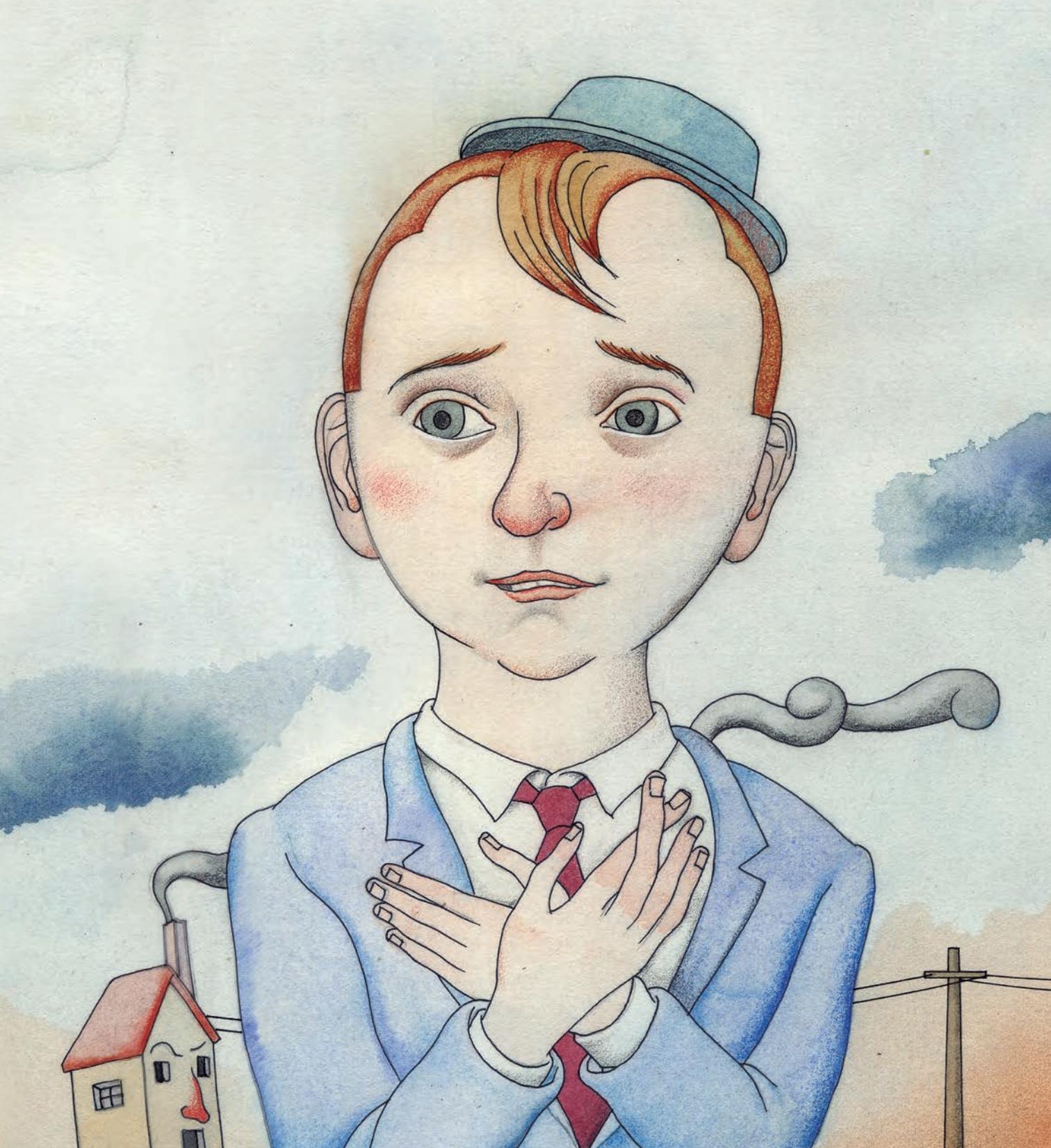
DESLÉE DE BROUWER

Aunque Diego pensaba que ya era mayor, seguía teniendo miedos, muchos miedos diferentes, que le hacían sentirse mal, sobre todo cuando alguien los descubría.

Un día oyó hablar de un anciano mago, experto domador de miedos, y decidió ir a buscarle. Estaba dispuesto a escalar gigantescas montañas o a cruzar desiertos llenos de peligros, lo que hiciera falta con tal de solucionar su problema.

Esto era lo último que le quedaba por hacer, pues había intentado quitarse los miedos siguiendo los consejos de sus padres y de su mejor amigo. Ninguno había funcionado, así que la única solución era encontrarle.





El viaje fue difícil, pero él lo había planificado todo muy bien; cada etapa, cada sitio donde comer y dormir y lo que pensaba llevar en la mochila, que preparó una semana antes para no ponerse nervioso el último día. Nada dejó al azar, pues uno de sus miedos era precisamente ese: que se le olvidara meter algo importante en su equipaje, que la etapa del camino fuera demasiado larga o que llegara la noche antes de encontrar un sitio donde dormir. Por eso llevaba un mapa detallado de la ruta que debía seguir, una cantimplora, una linterna, cuerdas, barras de cereales por si le entraba el hambre en algún lugar solitario, una gorra para el sol y un chubasquero por si llovía.





